



**Análisis del comportamiento
emprendedor en Cantabria:
La experiencia reciente**

José Villaverde
Adolfo Maza



José Villaverde Castro

es Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico de la Universidad de Cantabria, y Profesor Adjunto en la Kemmy Business School de la Universidad de Limerick. Ha sido asesor del Banco Mundial y de la Comisión Europea. Su investigación se centra en temas de economía internacional, crecimiento económico y economía regional. Ha participado en numerosos proyectos de investigación y publicado más de 150 artículos y varios libros sobre estos temas. Entre sus artículos más recientes encontramos algunos publicados en revistas internacionales de prestigio tales como The World Economy, European Urban and Regional Studies, Tijdschrift Voor Economische en Sociale Geografie, European Planning Studies, Energy Policy, Annals of Regional Science, Journal of Policy Modeling, China and World Economy, Papers of Regional Science, Urban Studies y Applied Economics.


Adolfo Maza Fernández

es Profesor Titular de Fundamentos del Análisis Económico de la Universidad de Cantabria. Su investigación trata sobre economía internacional, integración económica europea, economía regional, mercado de trabajo y movimientos migratorios. Ha publicado más de 60 artículos y varios libros sobre estos temas. Entre sus artículos más recientes se encuentran algunos publicados en revistas internacionales de prestigio tales como Annals of Regional Science, Papers in Regional Science, European Planning Studies, Economic Modelling, Economic Letters, Urban Studies, y Energy Policy. También ha participado en varios proyectos de investigación, la mayoría de ellos dentro del ámbito de la Economía regional, tanto a nivel nacional como europeo.

Ninguna parte ni la totalidad de este documento puede ser reproducida, grabada o transmitida en forma alguna ni por cualquier procedimiento, ya sea electrónico, mecánico, reprográfico, magnético o cualquier otro, sin autorización previa y por escrito de la Fundación Alternativas.

© Fundación Alternativas
© José Villaverde y Adolfo Maza

ISBN: 978-84-15860-11-2
Depósito Legal: M-29106-2013
Maquetación: Estrella Torrico

Impreso en papel ecológico 

Contenido

| | |
|--|-----------|
| Resumen/Abstract | 4 |
| Resumen Ejecutivo | 5 |
| | |
| 1. Emprendimiento: ¿Qué es? ¿Por qué es importante? | 10 |
| 2. Estructura y dinámica empresarial en Cantabria | 13 |
| 3. El emprendimiento en Cantabria | 19 |
| 3.1.¿Cuál es la magnitud de la actividad emprendedora? | 19 |
| 3.2.¿Quién emprende? | 25 |
| 3.3.¿Por qué se emprende? | 30 |
| 3.4.¿En qué se emprende? | 33 |
| 3.5.¿Qué factores condicionan el emprendimiento? | |
| 4. Síntesis y propuestas finales | 40 |
| | |
| Bibliografía | 45 |

Resumen

En este informe se examina el comportamiento emprendedor en Cantabria entre los años 2008 y 2011. Haciendo uso básicamente de la información suministrada por el GEM-Cantabria, el informe pone de manifiesto que la tasa de emprendimiento regional (TEA) en 2011 es sensiblemente menor que la nacional, y que esto es consecuencia exclusiva de una más negativa evolución a lo largo del periodo examinado. Así mismo, se evidencia que el emprendedor prototipo cántabro es varón, de entre 35 y 54 años, con un nivel de renta elevado, un buen nivel de formación y español. Se pone de relieve, además, que la razón mayoritaria para emprender no es otra que la existencia de una oportunidad de negocio, aunque ésta, dado el contexto económico actual, ha ido cediendo terreno a la de existencia de necesidad. En términos de actividad, el informe muestra la preponderancia de las actividades de consumo con un carácter innovador casi nulo. Por último, la falta de apoyo financiero se erige como el principal obstáculo al emprendimiento, mientras que en la vertiente opuesta se sitúan los efectos impulsores de los programas gubernamentales.

Abstract

This report, based on information provided by GEM-Cantabria, analyses the entrepreneurship performance in Cantabria for the period 2008-2011. The report highlights that the Total Entrepreneurial Activity Index (TEA) registered in the region in 2011 is significantly lower than the one in Spain, basically because of its negative evolution during the sample period. Additionally, the report shows that the “typical” entrepreneur in Cantabria is a man, between 35 and 54 years old, with a high level of income, relatively well educated and Spanish. The report also indicates that the main reason in becoming entrepreneur is the existence of a business opportunity, although “necessity” is a factor that is becoming more and more important in current times. At sectoral level, the report shows that most entrepreneurship initiatives are devoted to consumption activities without including any innovation effort. Finally, the lack of financial support is the main obstacle to entrepreneurship, whereas government programs are considered a key element in encouraging entrepreneurship.

Análisis del comportamiento emprendedor en Cantabria: La experiencia reciente

José Villaverde

Adolfo Maza

Los términos emprendimiento y empresario emprendedor han sido objeto de amplia literatura en los últimos años. En ambos casos se trata, no obstante, de términos poco precisos ya que admiten multitud de interpretaciones. En este sentido, creemos que una de las más representativas es la ofrecida por la Comisión de las Comunidades Europeas (2003) en su *Libro Verde. El espíritu empresarial en Europa*. De acuerdo con el mismo, la iniciativa emprendedora es “*la actitud y el proceso para crear y desarrollar una actividad económica, combinando la toma de riesgos, la creatividad y/o la innovación con una gestión sólida, en una organización nueva o ya existente. La iniciativa emprendedora es, sobre todo, una forma de pensar o una mentalidad. Incluye la motivación y la capacidad del individuo, bien sea de forma independiente o dentro de una organización, para identificar una oportunidad y luchar por ella y así producir nuevo valor o éxito económico*”. Siendo esto así, hay que reconocer que de las múltiples definiciones propuestas probablemente sea la de Gartner (1985) –que asimila el emprendimiento a la creación de empresas- la más ampliamente aceptada, al menos desde un punto de vista práctico. De acuerdo con la misma, un emprendedor es básicamente un empresario, entendiendo por tal a todo aquel “*que pone en marcha un proyecto económico que se ha de convertir en empresa*” (Pérez et al., 2011).

Sea cual sea la definición adoptada, el interés creciente en el emprendimiento se justifica por los importantes efectos positivos que el mismo tiene sobre la actividad económica. Así, y recurriendo de nuevo al mencionado *Libro Verde* elaborado por la Comisión Europea, la actividad emprendedora (entendida

como sinónimo del espíritu empresarial) contribuye a impulsar la innovación y mejorar la competitividad y, por lo tanto, a crear empleo y promover el crecimiento económico.

En este contexto, el presente informe analiza el comportamiento emprendedor en Cantabria, para lo cual se establecen dos marcos de comparación: uno temporal, al examinar la evolución del mismo en el periodo 2008-2011, y otro de sección cruzada, al establecer en todo momento oportunas comparaciones con la situación del conjunto nacional.

Así, en primer lugar se examina la estructura y dinámica empresarial cántabra, para lo cual se emplean datos del Directorio Central de Empresas (DIRCE), elaborado por el INE, que alcanzan hasta 2012. Se analizan, entre otras cuestiones, la evolución del número de empresas, la densidad empresarial, el tamaño de las empresas por número de asalariados y su distribución por sectores. Los resultados más destacados indican que Cantabria se caracteriza por una reducida densidad empresarial, y que la empresa regional más representativa es una pequeña empresa perteneciente al sector servicios.

En segundo lugar, se analiza específicamente el fenómeno del emprendimiento en Cantabria, empleando para ello la información que sobre la región suministra, periódicamente, el Global Entrepreneurship Monitor (GEM). De acuerdo con los informes elaborados por el GEM, la foto del esfuerzo emprendedor desarrollado en Cantabria en 2011, comparada con la española y la europea, es la que se ofrece en el cuadro adjunto, cuadro que pone de manifiesto las debilidades y fortalezas de la situación regional.

Cantabria, España, UE: TEA 2011

| Ámbito | Potencial | Naciente | Nueva | Consolidada | Abandonos |
|------------------|-----------|----------|-------|-------------|-----------|
| Cantabria | 8,9 | 1,4 | 2,4 | 15,1 | 2,1 |
| España | 9,7 | 3,3 | 2,5 | 8,9 | 2,2 |
| UE | 15,3 | 4,6 | 3,1 | 6,6 | 2,8 |

Fuente: DIRCE y elaboración propia

De forma más precisa, el análisis de los diversos informes del GEM-Cantabria permite dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cuál es la magnitud de la actividad emprendedora?, ¿Quién emprende?, ¿Por qué se emprende?, ¿En qué se emprende? Y, por último, ¿Qué factores condicionan el emprendimiento? La respuesta dada a cada una de estas preguntas se puede resumir de la siguiente forma:

1. Con respecto a la magnitud emprendedora, el denominado Índice de Actividad Emprendedora, o TEA, pone de manifiesto que el peso de este tipo de actividad en Cantabria es sensiblemente inferior al de la media española, resultado de una caída mucho más intensa entre 2008 y 2011. En la actividad emprendedora ya consolidada, sin embargo, Cantabria muestra en los últimos años unos mejores registros que España y, lo que es más importante, en franca progresión. En lo que atañe, finalmente, a los emprendedores potenciales volvemos a registrar peores cifras que el conjunto del país, si bien se aprecia un fortalecimiento del espíritu emprendedor en los últimos años, quizás como mecanismo de defensa ante la crisis.
2. Por lo que se refiere a quién emprende, el análisis realizado nos permite afirmar que el emprendedor prototipo cántabro es varón, de entre 35 y 54 años, con un nivel de renta relativamente elevado, un nivel de formación comparativamente alto y de nacionalidad española. La situación cántabra no difiere mucho, en este sentido, de la española.

3. El principal motivo para embarcarse en una actividad emprendedora es que surge una oportunidad de negocio, si bien es cierto que la “necesidad” se encuentra, cada vez en mayor medida, detrás del comportamiento emprendedor. Detrás de la oportunidad de negocio subyacen, sobre todo, la búsqueda de la independencia económica y el aumento del volumen de ingresos.
4. En cuanto al sector productivo, los datos recogidos ponen de relieve que la mayor parte de la actividad emprendedora se realiza en sectores orientados al consumo, aunque sus cifras han caído a lo largo del periodo analizado. Otro dato importante es que el carácter innovador del emprendimiento es, y en mayor medida que en España, prácticamente nulo.
5. Con respecto a los factores que condicionan el emprendimiento, se ha analizado toda una batería de factores concluyéndose que, entre los que actúan como obstáculo a la actividad emprendedora, destacan por encima del resto la falta de apoyo financiero, las políticas gubernamentales, el ambiente económico y las normas sociales y culturales. En la vertiente opuesta, es decir, entre los que actúan como estímulo para el emprendimiento encontramos los programas gubernamentales, la transferencia de I+D y el estado del mercado laboral.

Por último, el informe concluye presentando algunas consideraciones finales realizadas tratando de responder a la pregunta de qué habría que hacer para que la iniciativa emprendedora aumentase en Cantabria. Cinco son, a este respecto, los puntos a los que, creemos, habría que prestar atención: 1) Reducir las barreras a la creación de empresas; 2) Lograr un mejor equilibrio entre riesgos asumidos y recompensas asociadas a la iniciativa emprendida; 3) Fomentar la capacidad y las competencias de los ciudadanos; 4) Mejorar la accesibilidad a la iniciativa empresarial a todos los miembros de la sociedad;

y 5) Conseguir que la sociedad adopte una actitud más positiva hacia la actividad empresarial, que la percepción social del empresario sea mucho más favorable de lo que lo es en la actualidad.

1 **Emprendimiento: ¿Qué es? ¿Por qué es importante?**

Los términos emprendimiento y empresario emprendedor parecen haber hecho fortuna en los últimos años, al menos si se toma en consideración la enorme cantidad de tiempo y espacio que últimamente se dedica a su estudio. Esto no significa, ni mucho menos, que ambos términos sean novedosos. Ya en la segunda mitad del siglo XVIII Richard Cantillon, por ejemplo, nos hablaba de la importancia del emprendedor y, por lo tanto, del emprendimiento. Entre los autores clásicos que han abordado el estudio del emprendimiento y del empresario emprendedor se encuentran Knight (1921) y el propio Schumpeter (1934), este último con sus claras y acertadas referencias al empresario innovador y su proceso de destrucción creativa. Más recientemente, y al hilo del renovado interés en la promoción del emprendimiento, son numerosos los autores que han tratado de definir el mismo de forma clara.

Ahora bien, pese a lo mucho que se ha escrito sobre la materia, hay que convenir que no existe una definición comúnmente aceptada del término. En nuestro caso, estimamos que una de las más representativas es la ofrecida por la Comisión de las Comunidades Europeas (2003) en su *Libro Verde. El espíritu empresarial en Europa*. De acuerdo con el mismo, la iniciativa emprendedora es *“la actitud y el proceso para crear y desarrollar una actividad económica, combinando la toma de riesgos, la creatividad y/o la innovación con una gestión sólida, en una organización nueva o ya existente. La iniciativa emprendedora es, sobre todo, una forma de pensar o una mentalidad. Incluye la motivación y la capacidad del individuo, bien sea de forma independiente o dentro de una organización, para identificar una oportunidad y luchar por ella y así producir nuevo valor o éxito económico”*. En todo caso, de las múltiples definiciones propuestas en la literatura, probablemente sea la de Gartner (1985) –que asimila el emprendimiento a la creación de empresas- la más ampliamente aceptada, al menos desde un punto de vista práctico. De acuerdo con esta definición, un emprendedor es básicamente un

empresario, entendiendo por tal a todo aquel “*que pone en marcha un proyecto económico que se ha de convertir en empresa*” (Pérez et al., 2011).

Sea cual sea la definición adoptada, el interés creciente en el emprendimiento se justifica por los importantes efectos positivos que el mismo tiene sobre la actividad económica. En este sentido, y recurriendo de nuevo al mencionado *Libro Verde* elaborado por la Comisión Europea, la actividad emprendedora (entendida como sinónimo del espíritu empresarial) contribuye a impulsar la innovación y mejorar la competitividad y, por lo tanto, a crear empleo y promover el crecimiento;¹ desde una perspectiva menos económica, la actividad emprendedora saca el mejor partido del potencial personal y promueve los intereses de la sociedad. Dicho en otros términos, la actividad emprendedora impulsa el desarrollo económico y social de los pueblos. Por este motivo, la Comisión Europea (2004) considera que la iniciativa emprendedora es, junto con las tecnologías de la información y comunicación, la cultura tecnológica, las lenguas extranjeras y las habilidades sociales, una de las competencias básicas que hay que impulsar para lograr el mencionado desarrollo económico y social. En consecuencia, el interés por conocer mejor qué se encuentra detrás del fenómeno del emprendimiento no es exclusivamente académico, sino que tiene un componente práctico muy importante hasta el punto de que, en los últimos años, ha entrado a formar parte de la agenda política de la mayoría de los gobiernos nacionales, regionales y locales.

Dicho esto, hay que puntualizar que la medida en que el emprendimiento contribuye al crecimiento y desarrollo varía considerablemente entre países y regiones, incluso cuando se toman en consideración las diferencias existentes en materia de estructura productiva y empresarial (Audretsch y Fritsch, 2002; Fritsch y Schmude, 2006), por lo que no es posible generalizar al respecto.

En este contexto, el objetivo del presente informe no es otro que analizar el comportamiento emprendedor en Cantabria, para lo cual se establecen dos marcos de

¹ Existe abundante evidencia empírica sobre los efectos positivos del emprendimiento sobre el crecimiento económico. Entre otras referencias de interés, los trabajos de Van Stel et al. (2005), Wong et al. (2005) y Portela et al. (2012) merecen ser destacados. Para el caso específico de las regiones españolas y portuguesas puede consultarse Vázquez-Rozas et al. (2010).

comparación: uno temporal, al examinar la evolución del mismo en el periodo 2008-2011, y otro de sección cruzada, al establecer en todo momento las pertinentes comparaciones con la situación del conjunto nacional. Enfocamos esta cuestión, asimismo, desde dos perspectivas. En primer lugar se analiza la estructura y dinámica empresarial, para lo cual hacemos uso de la base de datos del Directorio Central de Empresas (DIRCE), elaborada por el INE y cuya información alcanza hasta 2012. En segundo lugar, se analiza propiamente el nivel y la evolución del emprendimiento en Cantabria, empleando en este caso la información suministrada por el informe que, sobre nuestra comunidad, publica anualmente el Global Entrepreneurship Monitor (GEM); revisamos también el informe GEM-España allí donde resulta necesario para cotejar datos regionales y nacionales. Por último, el informe concluye presentando algunas consideraciones finales, realizadas tratando de responder a la pregunta de qué habría que hacer para que la iniciativa emprendedora aumentara en Cantabria.

2 Estructura y dinámica empresarial en Cantabria

Tal y como manifiesta Gartner (1985) y apuntamos previamente, la principal forma en la que la actividad emprendedora se manifiesta es a través de la creación de empresas. Siendo esto así, ¿cómo es y cómo ha evolucionado la estructura empresarial en Cantabria en los últimos años? Para responder esta cuestión, que nos pone en antecedentes del análisis del emprendimiento en la región, es preciso acudir a la información suministrada por el DIRCE.

De acuerdo con esta base de datos, y según los últimos datos disponibles, el número de empresas establecidas en Cantabria a 1 de Enero de 2012 era de 38.137 (Cuadro 1). Dado que en 2008 la cifra era de 40.393 empresas, se sigue que durante estos cuatro años se ha registrado, en promedio, una reducción anual de unas 550 empresas, lo que representa, en términos relativos, una magnitud similar a la de la nación, motivo por el cual el peso de las primeras en las segundas apenas ha sufrido modificación alguna; en concreto, éste se ha mantenido entre el 1,18 y el 1,2%, una cifra algo inferior a la que correspondería en función del PIB (éste se ha mantenido entre el 1,22 y el 1,23% en el mismo periodo).

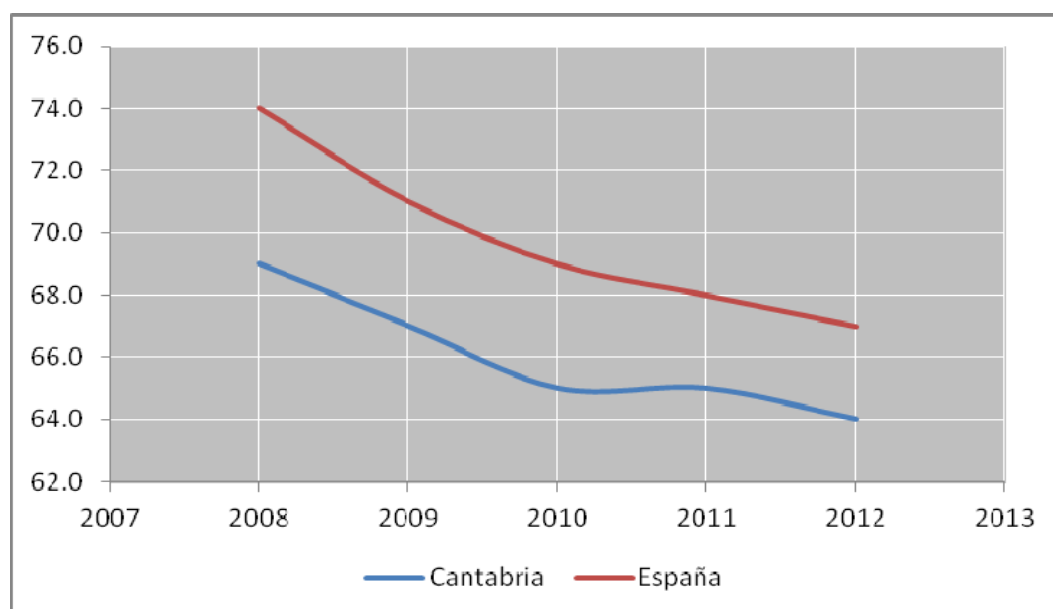
Cuadro 1. Evolución del número de empresas

| Años | Cantabria | España | Cantabria/España (%) |
|------|-----------|-----------|----------------------|
| 2008 | 40.393 | 3.422.239 | 1,18 |
| 2009 | 39.611 | 3.355.830 | 1,18 |
| 2010 | 39.024 | 3.291.263 | 1,19 |
| 2011 | 38.867 | 3.250.576 | 1,20 |
| 2012 | 38.137 | 3.199.617 | 1,19 |

Fuente: DIRCE y elaboración propia

Relativizando el número de empresas en función de la población, el indicador de densidad empresarial (Figura 1) muestra dos fenómenos importantes: por un lado, que la densidad ha disminuido de forma ininterrumpida desde 2008, cuando alcanzó su valor más elevado de la presente centuria y, por otro lado, que en todo momento se ha mantenido por debajo de la relativa al conjunto del país, aunque con diferencias ligeramente decrecientes (6,8 puntos porcentuales en 2008 y 4,4 en 2012).

Figura 1. Evolución de la densidad empresarial



Fuente: DIRCE y elaboración propia

En lo que concierne a la estructura del tejido productivo, el DIRCE nos permite conocer el número de empresas por estrato de asalariados y por sectores y ramas de actividad y, en conjunción con la EPA, el tamaño medio de las mismas. Empezando por el número de empresas en función del volumen de asalariados que emplean, a 1 de enero de 2012 casi el 52% de las empresas cántabras no contaban con ningún asalariado, y el 43,6% tenían entre 1 y 10 empleados (Cuadro 2); en el extremo opuesto, menos del 0,4% de las empresas contaban con más de 100 asalariados. Aunque todos estos porcentajes son relativamente similares a los nacionales, la comparación entre la estructura productiva de la región y la nación pone en evidencia algunas diferencias de interés, entre las que la

más significativa, aunque escasamente relevante, es la especialización regional en empresas de grandes dimensiones (las de más de 5.000 asalariados).

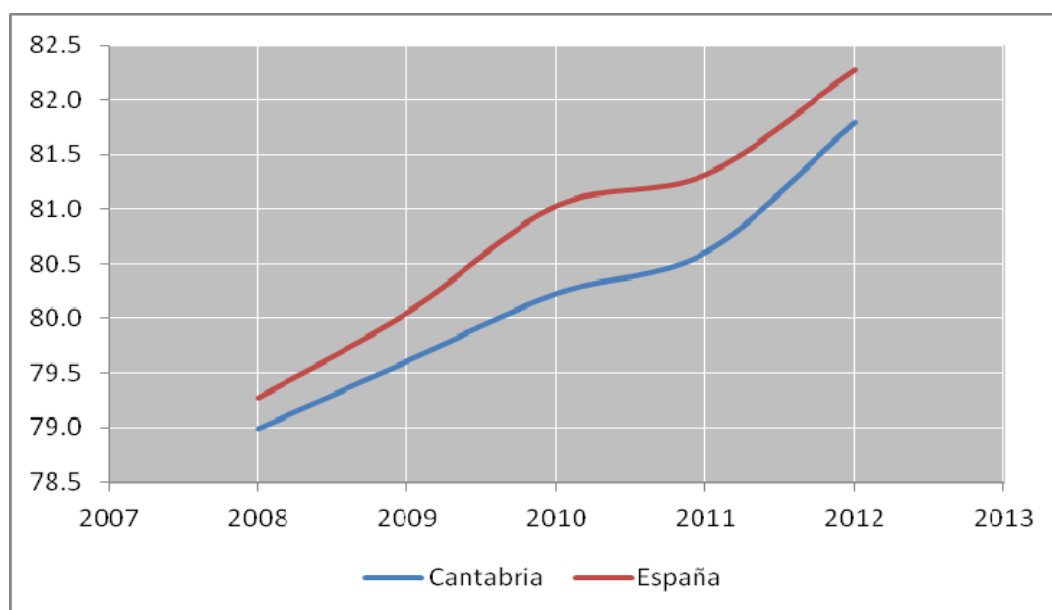
Cuadro 2. Empresas por estratos de asalariados. 2012

| Estrato | Cantabria | | España | | Cantabria/España (%) | |
|-----------------------------------|-----------|-------|-----------|-------|----------------------|-------|
| | Número | % | Número | % | Número | % |
| Sin asalariados | 19.789 | 51,9 | 1.764.987 | 55,2 | 1,1 | 94,1 |
| De 1 a 2 asalariados | 11.405 | 29,9 | 867.550 | 27,1 | 1,3 | 110,3 |
| De 3 a 5 asalariados | 3.698 | 9,7 | 288.896 | 9,0 | 1,3 | 107,4 |
| De 6 a 9 asalariados | 1.534 | 4,0 | 131.944 | 4,1 | 1,2 | 97,5 |
| De 10 a 19 asalariados | 933 | 2,4 | 79.113 | 2,5 | 1,2 | 98,9 |
| De 20 a 49 asalariados | 524 | 1,4 | 43.070 | 1,3 | 1,2 | 102,1 |
| De 50 a 99 asalariados | 141 | 0,4 | 12.700 | 0,4 | 1,1 | 93,1 |
| De 100 a 199 asalariados | 67 | 0,2 | 6.434 | 0,2 | 1,0 | 87,4 |
| De 200 a 499 asalariados | 35 | 0,1 | 3.214 | 0,1 | 1,1 | 91,4 |
| De 500 a 999 asalariados | 7 | 0,0 | 935 | 0,0 | 0,7 | 62,8 |
| De 1000 a 4999 asalariados | 2 | 0,0 | 669 | 0,0 | 0,3 | 25,1 |
| De 5000 o más asalariados | 2 | 0,0 | 105 | 0,0 | 1,9 | 159,8 |
| Total | 38.137 | 100,0 | 3.199.617 | 100,0 | 1,2 | 100,0 |

Fuente: DIRCE y elaboración propia

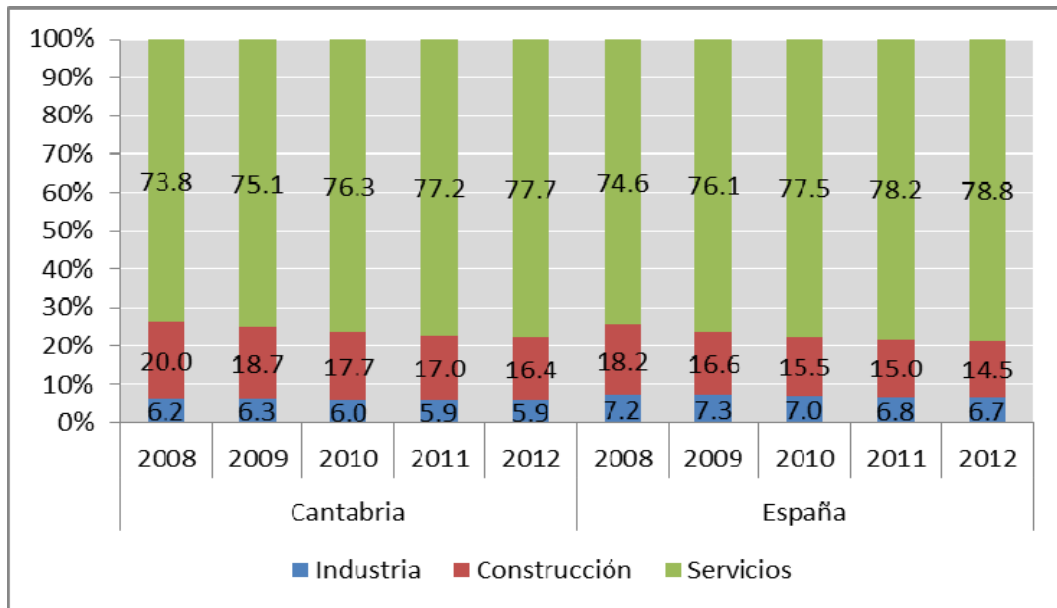
En todo caso, la principal característica del tejido empresarial en Cantabria es la enorme importancia de las microempresas (Figura 2), entendiendo como tales aquellas que cuentan con, como máximo, dos asalariados; adicionalmente, hay que precisar que este peso ha ido aumentando de forma ininterrumpida a lo largo del periodo 2008-2012, pese a lo cual se ha mantenido siempre por debajo del correspondiente al conjunto nacional.

Figura 2. Peso de las microempresas en el tejido empresarial (%)



Fuente: DIRCE y elaboración propia

Desde del punto de vista de la distribución por sectores, la Figura 3 muestra, entre otras cosas, tres aspectos que merece la pena destacar. El primero es el peso abrumador de las empresas de servicios y el escaso peso de la industria, tanto en Cantabria como en España. El segundo elemento a subrayar es que, en comparación con el conjunto nacional, el peso del número de empresas en los servicios y la industria es sistemáticamente menor en la región. El tercer rasgo es que, en términos evolutivos, ha aumentado la importancia de las empresas dedicadas a la prestación de servicios y ha disminuido el de las empresas dedicadas a la construcción y con vocación industrial; éste es un fenómeno común a Cantabria y España (que pone de manifiesto que, en cierto sentido, los servicios actúan como un sector refugio), sin que puedan apreciarse diferencias significativas en la dinámica de las dos áreas consideradas.

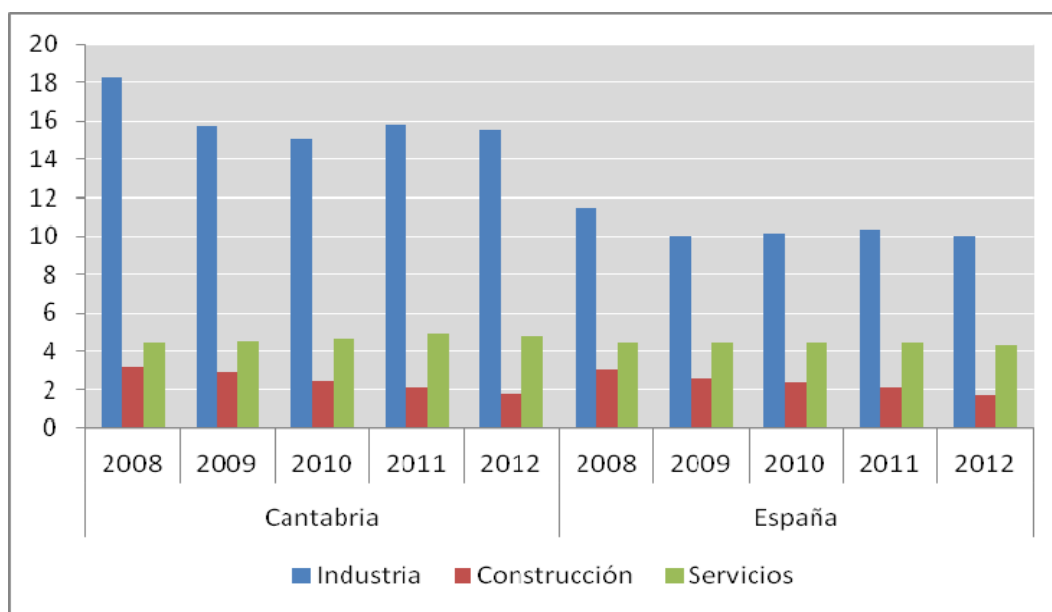
Figura 3. Distribución por sectores del tejido empresarial (%)

Fuente: DIRCE y elaboración propia

Dado que es conocido a través del DIRCE el número de empresas que operan en cada uno de los sectores productivos (excluyendo el primario) y dado que también es conocido a través de la EPA el número de asalariados por sectores, el cálculo del tamaño medio de las empresas de la región y la nación es inmediato. En este sentido, la Figura 4 ofrece la información más relevante, a partir de la cual se pueden extraer, nuevamente, tres conclusiones importantes. La primera de ellas es que, con diferencia sobre el resto, las empresas industriales son las que tienen un tamaño más grande; en concreto, en la región cuentan con unos 16 trabajadores asalariados de promedio, cifra que es claramente superior a los 10 trabajadores que contratan, también en promedio, las empresas industriales en España. La segunda conclusión es que las empresas de servicios tienen, tanto en la región como en la nación, un tamaño medio ligeramente por encima de los cuatro trabajadores asalariados, manteniéndose éste sin grandes alteraciones a lo largo del tiempo. La tercera y última conclusión es que las empresas del sector de la construcción no son sólo las que tienen un tamaño medio más reducido (entre dos y cuatro trabajadores) sino que, además, éste ha ido disminuyendo de forma

continuada a lo largo del periodo analizado; en este ámbito tampoco se aprecian diferencias sustanciales entre Cantabria y España.

Figura 4. Tamaño medio de las empresas por sectores. Número de asalariados



Fuente: DIRCE, EPA y elaboración propia

3 El emprendimiento en Cantabria

En esta sección se analiza, para el periodo 2008-2011 (primero y último año para los que existe información al respecto), el nivel, evolución y características del emprendimiento en Cantabria a través de la presentación de algunos indicadores relevantes. Estos proceden, en su totalidad, de los informes que sobre la región presenta, con periodicidad anual, el GEM,² informes que, en consonancia con Gartner (1985), consideran que la principal manifestación de la actividad emprendedora es, precisamente, la creación de empresas. En este sentido, y en relación con Cantabria, el objetivo de esta sección es dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cuál es la magnitud de la actividad emprendedora?, ¿Quién emprende?, ¿Por qué se emprende?, ¿En qué se emprende? Y, por último, ¿Qué factores condicionan el emprendimiento?

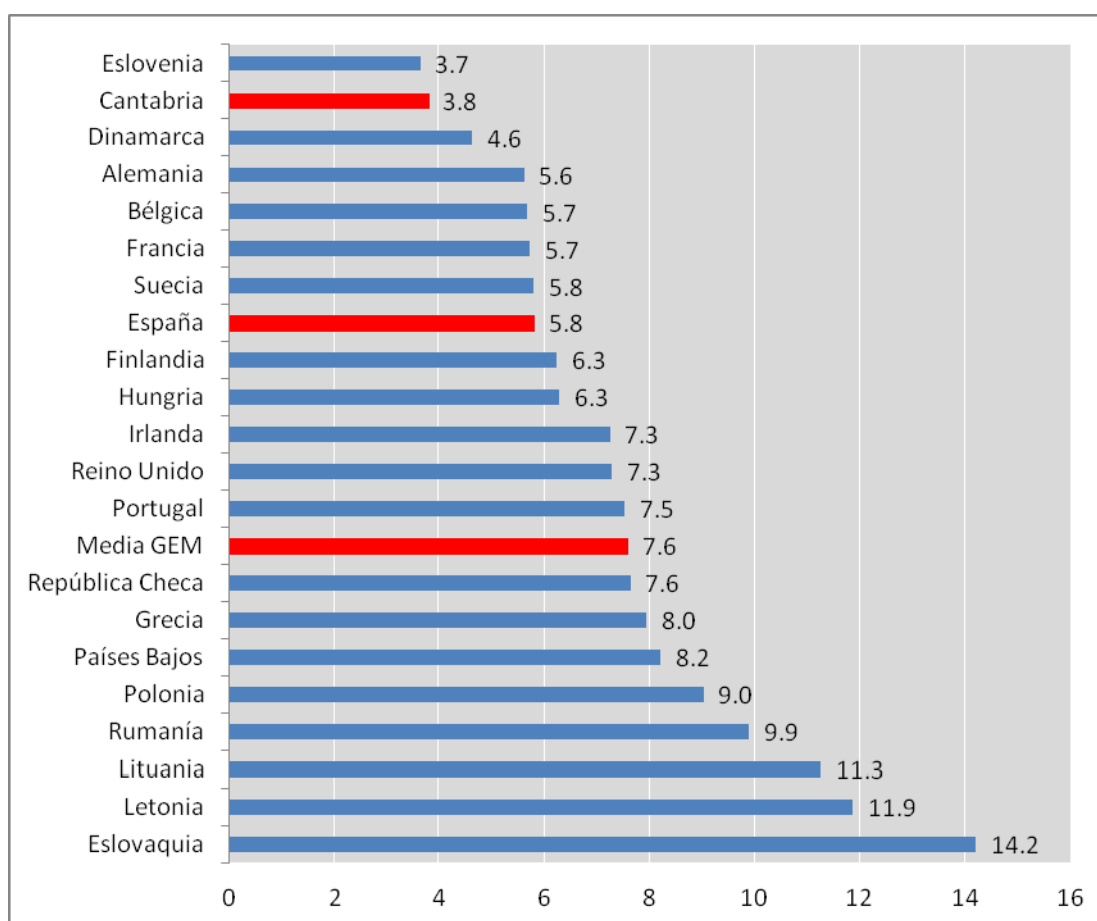
3.1. ¿Cuál es la magnitud de la actividad emprendedora?

El principal indicador elaborado por el GEM para responder a la pregunta anterior es el denominado Índice de Actividad Emprendedora o TEA (*Total Entrepreneurial Activity index*) que expresa el conjunto de iniciativas de negocio que llevan en el mercado un periodo no superior a 42 meses; más allá de este periodo la actividad de emprendimiento deja de ser incipiente y pasa a ser considerada como actividad consolidada. Más específicamente, el TEA representa el porcentaje de población adulta (18 a 64 años) de un país o región que manifiesta estar involucrada en iniciativas emprendedoras nacientes o nuevas; las iniciativas nacientes o *start-ups* se refieren a aquellas cuya actividad no supera los 3 meses de vida, mientras que las iniciativas nuevas o *baby business* se refieren a las que tienen un periodo de vida entre 3 y 42 meses.

² El GEM-Cantabria, del que hasta el momento se han publicado cuatro informes anuales (2008, 2009, 2010 y 2011), es el resultado de la incorporación de la Universidad de Cantabria, a través de su Cátedra Pyme, al proyecto Global Entrepreneurship Monitor, coordinado en España por el Instituto de Empresa.

En Cantabria, la TEA para 2011 fue del 3,8%. Este porcentaje, sensiblemente por debajo del que corresponde a la media española y a la de todos los países cubiertos por los estudios GEM (Figura 5), pone de manifiesto uno de los principales problemas económicos de la región: su falta de capacidad emprendedora, que está vinculada al hecho, común en toda Europa, de que los ciudadanos prefieren ser empleados a trabajadores independientes.³

Figura 5. TEA en los países de la UE. 2011

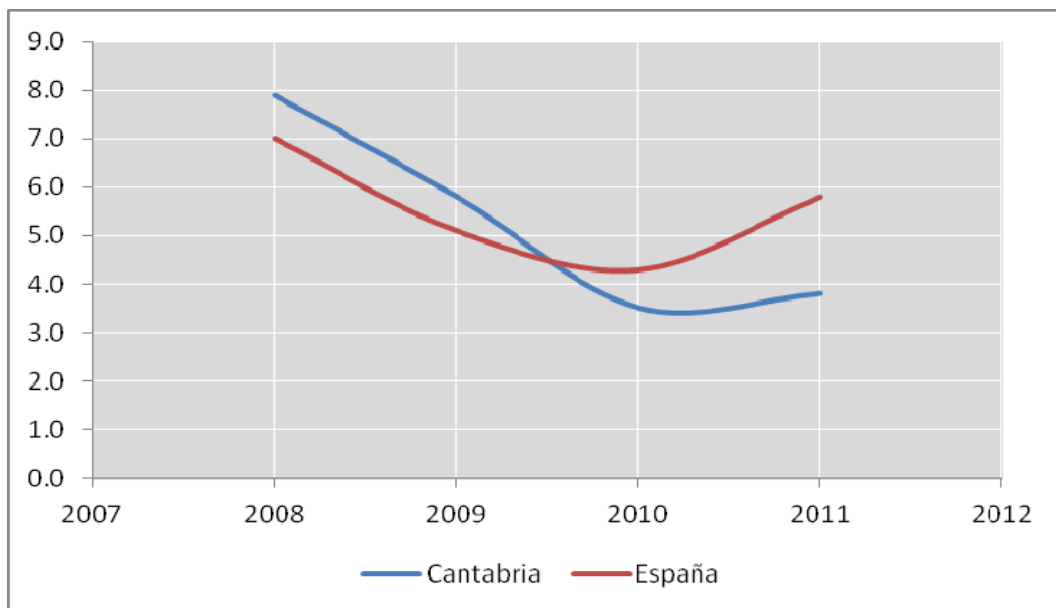


Fuente: Informes GEM 2011 y elaboración propia

³ La confirmación de que esto es así se pone de relieve al observar que la TEA media de los países cubiertos por el GEM es del 11,3 y que numerosos países, especialmente asiáticos y sudamericanos, sobrepasan la cifra del 15%.

De forma más precisa, la Figura 6 pone de manifiesto una evolución temporal de la TEA cántabra en forma de V, registrando su nivel mínimo en 2010. Siendo esta trayectoria similar a la nacional, lo que más llama la atención en la misma es que la caída de la TEA ha sido mucho más intensa en Cantabria que en España y que su recuperación parcial en 2011 ha sido, por el contrario, menos potente en la región que en la nación. Dicho con otras palabras, la actividad emprendedora, que inicialmente era muy parecida en los dos ámbitos de referencia pero ligeramente superior en Cantabria, se ha visto más negativamente afectada durante la coyuntura económica actual en la región que en la nación.

Figura 6. Evolución de la TEA

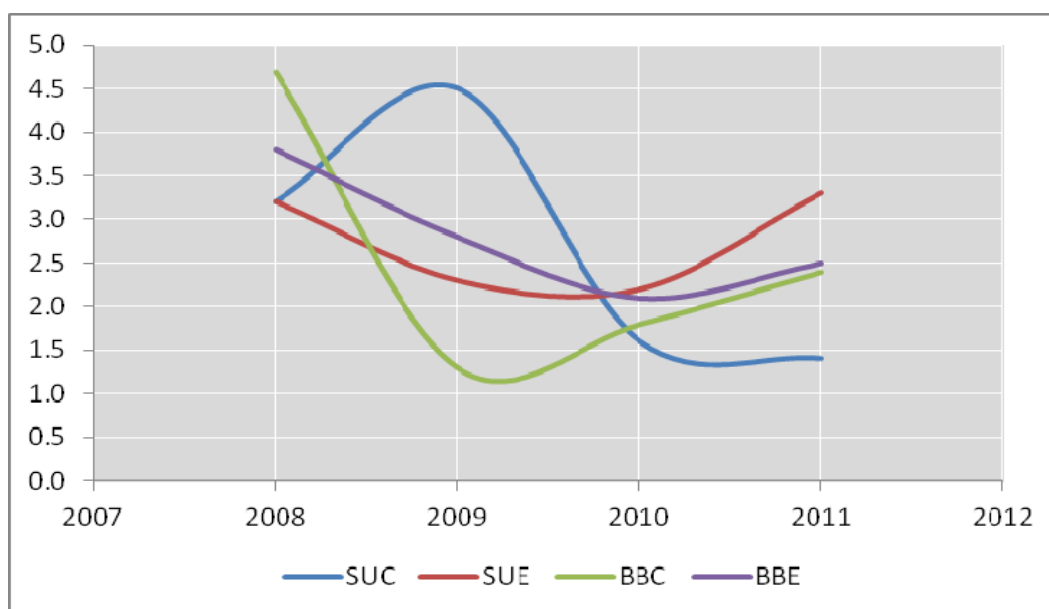


Fuente: GEM-Cantabria (varios años) y elaboración propia

Dos rasgos adicionales merecen ser mencionados en relación con la TEA (Figura 7). Por un lado, que la importancia relativa de las actividades nacientes y nuevas ha sufrido alteraciones importantes a lo largo del tiempo y, por otro, que la TEA de ambas actividades ha caído de forma sustancial, aunque más en el caso de las *start-up* (SU) que en el de los *baby business* (BB). En relación con el primer punto, el peso de las

iniciativas nacientes ha oscilado en Cantabria entre un máximo del 77,6% en 2009 y un mínimo del 36,8% en 2011, al tiempo que en el caso español se ha mantenido mucho más estable a lo largo del mismo periodo. En lo que atañe al segundo punto, en Cantabria las iniciativas *start-up* se vieron mermadas en más del 56% mientras que las de *baby business* lo hicieron en algo menos del 49%; en España la evolución de ambos tipos de iniciativas fue sensiblemente mejor, ya que la TEA de las nuevas se redujo en torno al 34% pero la de las nacientes registró un aumento en torno al 3%.

Figura 7. Evolución de los componentes de la TEA



Notas: SU = Start-up; BB = Baby business; C = Cantabria; E = España
 Fuente: GEM-Cantabria (varios años) y elaboración propia

Por último, y al objeto de completar la información ofrecida previamente, valga decir que, en términos absolutos, el número de iniciativas emprendedoras y el número de emprendedores se han reducido en más del 50% en Cantabria entre 2008 y 2011, tal y como muestra el Cuadro 3. En España la reducción fue mucho menos intensa, lo que viene a confirmar que el emprendimiento se ha visto más negativamente afectado en la región que en la nación. Resulta obvio que, dado que el volumen de población entre 18 y 64 años apenas ha sufrido transformación alguna durante este periodo, las

mencionadas caídas en las cifras de iniciativas y emprendedores son las que explican el elevado retroceso experimentado por la TEA de la región.

Cuadro 3. Evolución del número de iniciativas y emprendedores

| | Cantabria | | | | España | | | |
|--------------------------------|-----------|--------|--------|--------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 |
| <i>Número de iniciativas</i> | | | | | | | | |
| Start-up | 11.728 | 17.260 | 6.245 | 5.303 | 864.185 | 692.239 | 676.313 | 986.542 |
| Baby business | 17.611 | 4.989 | 7.415 | 9.092 | 968.127 | 842.725 | 645.572 | 747.380 |
| Total | 29.339 | 22.246 | 13.660 | 14.395 | 1.832.312 | 1.534.964 | 1.321.885 | 1.733.922 |
| <i>Número de emprendedores</i> | | | | | | | | |
| Start-up | 23.718 | 30.932 | 10.506 | 11.071 | 1.698.124 | 1.281.807 | 1.241.327 | 1.929.479 |
| Baby business | 31.698 | 9.738 | 10.978 | 14.238 | 1.729.733 | 1.326.305 | 960.611 | 1.203.282 |
| Total | 55.416 | 42.679 | 21.485 | 25.309 | 3.427.857 | 2.608.112 | 2.201.938 | 3.132.761 |

Fuente: GEM-Cantabria (varios años) y elaboración propia

El retrato de la actividad emprendedora tiene en el estudio de la TEA uno de sus pilares fundamentales, pero el mismo sería incompleto si no hiciera referencia a las actividades emprendedoras con un periodo de vida superior a 42 meses y a aquellas que han abandonado su actividad. Por este motivo, y para completar dicho retrato, vamos a considerar a continuación la actividad emprendedora consolidada (la que lleva más de 42 meses en funcionamiento) y la actividad emprendedora abandonada. En relación con la primera, la situación cántabra, aunque bastante variable en el tiempo, muestra en los últimos años unos mejores registros que a nivel nacional y, lo que es más importante, en franca progresión (Cuadro 4). En cuanto a las iniciativas abandonadas hay que precisar que la situación es muy similar a la nacional, pero con un repunte importante a lo largo de 2011, hasta situarse en el 2,1%; en todo caso, la tasa de abandono real es algo menor (1,5%) que la cifra mencionada debido a que una parte (por encima del 30%) de lo que se considera actividad abandonada no lo ha sido realmente, sucediendo que la misma ha

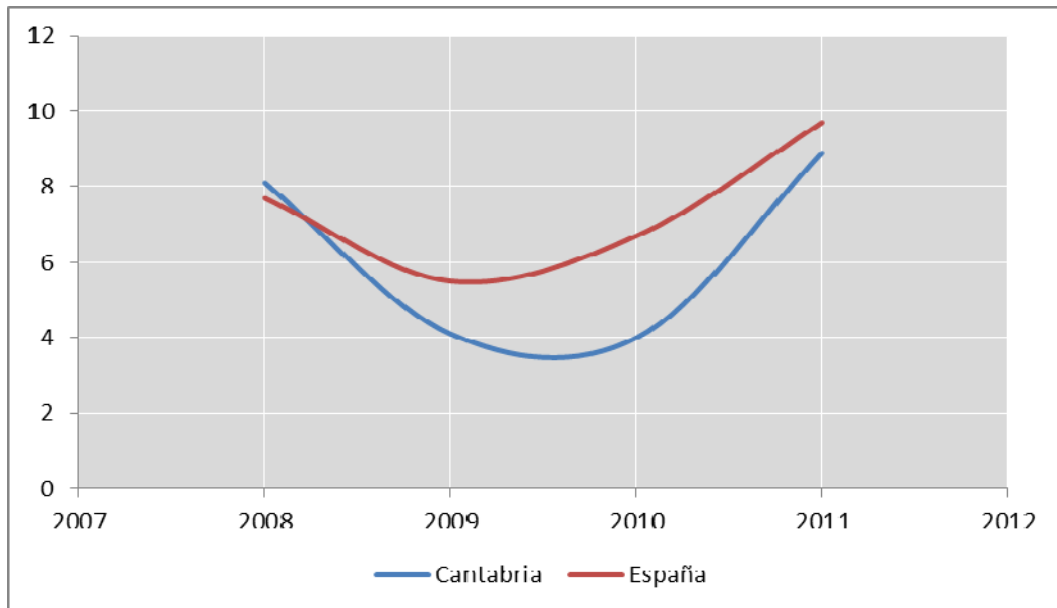
pasado a ser gestionada por otra empresa. Por último, hay que precisar que la principal razón por la que se produjo el abandono de la actividad (más del 60% del total) fue que el negocio emprendido no resultó rentable.

Cuadro 4. Evolución de las iniciativas consolidadas y abandonadas (%)

| | | Iniciativas consolidadas | Iniciativas abandonadas | Tasa real de cierres |
|------------------|-------------|--------------------------|-------------------------|----------------------|
| Cantabria | 2008 | 8,8 | 1,3 | 1,2 |
| | 2009 | 3,7 | 1,2 | 0,6 |
| | 2010 | 9,3 | 1,1 | 0,6 |
| | 2011 | 15,1 | 2,1 | 1,5 |
| España | 2008 | 9,1 | 1,3 | 1,0 |
| | 2009 | 6,4 | 2,0 | 1,4 |
| | 2010 | 7,7 | 1,9 | 1,3 |
| | 2011 | 8,9 | 2,2 | 1,4 |

Fuente: GEM-Cantabria (varios años) y elaboración propia

Para concluir la respuesta a la pregunta sobre la magnitud del emprendimiento tampoco debemos dejar de lado a los emprendedores potenciales, entendiendo como tales a aquéllos que esperan acometer un negocio, o llevar a cabo una actividad de autoempleo, en los próximos tres años. Como puede verse en la Figura 8, tres son los rasgos que, al respecto, hay que destacar en Cantabria: en primer lugar, que el patrón evolutivo ha sido muy similar al nacional; en segundo lugar que, salvo en 2008, el porcentaje de emprendedores potenciales de la población regional ha sido menor que el nacional, aunque la brecha se ha ido reduciendo con el paso del tiempo; y en tercer lugar, que se aprecia un fortalecimiento del espíritu emprendedor en los últimos años, muy probablemente como mecanismo de defensa ante la crisis.

Figura 8. Emprendimiento potencial (%)

Fuente: GEM-Cantabria (varios años) y elaboración propia.

3.2. ¿Quién emprende?

La respuesta a la pregunta formulada más arriba tiene que responderse, necesariamente, en base a la aplicación de diversos criterios. En concreto, y con el objetivo de elaborar el perfil socioeconómico del emprendedor medio, el GEM toma en consideración un amplio abanico de variables, de las que, por motivos de homogeneidad estadística, aquí vamos a considerar únicamente las relativas al sexo, edad, nivel de renta, nivel de estudios, situación laboral y origen.

Desde el punto de vista del género se aprecia que el empresario emprendedor es, fundamentalmente, varón, habiéndose incrementado la diferencia entre hombres y mujeres durante el lapso temporal analizado; lo mismo sucede, aunque con menor intensidad, en España (Cuadro 5). Esto pone de manifiesto que, sobre todo en la región, la crisis económica está afectando más negativamente al espíritu emprendedor femenino que al masculino. Algo parecido ocurre en relación con la actividad emprendedora consolidada (la que lleva más de 42 meses en funcionamiento) y con la actividad potencial, aunque de una forma menos acusada y menos regular.

Cuadro 5. Distribución por sexos de las fases del proceso emprendedor (%)

| | | 2008 | | 2009 | | 2010 | | 2011 | |
|------------------|--------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| | | H | M | H | M | H | M | H | M |
| Cantabria | Emprendedor | 50,8 | 49,2 | 58,5 | 41,5 | 63,6 | 36,4 | 73,3 | 26,7 |
| | Consolidado | 53,9 | 46,1 | 66,7 | 33,3 | 67,8 | 32,2 | 62,4 | 37,6 |
| | Potencial | 54,6 | 45,4 | 66,7 | 33,3 | 59,0 | 41,0 | 58,8 | 41,2 |
| España | Emprendedor | 57,8 | 42,2 | 62,6 | 37,4 | 63,6 | 36,4 | 61,4 | 38,6 |
| | Consolidado | n.d. | n.d. | 66,7 | 33,3 | 67,8 | 32,2 | 71,2 | 28,8 |
| | Potencial | 57,2 | 42,8 | 61,0 | 39,0 | 59,0 | 41,0 | 58,5 | 41,5 |

Nota: H = Hombres; M = Mujeres; n.d. = No disponible

Fuente: GEM-Cantabria (varios años) y elaboración propia

Al tomar en consideración la edad de los emprendedores, el Cuadro 6 muestra varios rasgos de interés. Empezando por los emprendedores propiamente dichos se aprecia que: 1) Los que se encuentran en un rango de edad entre 25 y 34 años y entre 35 y 44 aglutinan, en promedio, en torno al 70% de las iniciativas; 2) Esto mismo sucede a nivel nacional, aunque en menor medida que en Cantabria; 3) Las personas de edad más avanzada (55-64 años) han visto disminuida drásticamente su iniciativa emprendedora en las dos esferas espaciales, pero más en la región que en la nación; y 4) La edad media del emprendedor se mantiene en torno a los 40 años y es relativamente similar en Cantabria y España. Cuando el foco de atención se centra en las iniciativas de emprendimiento consolidadas, los dos rasgos más representativos de la situación regional son que es el colectivo de 45 a 54 años el que más emprendedores aporta y que, en consecuencia, la edad media del empresario consolidado (que se mantiene claramente por encima de los 40 años) es mayor que la del empresario emprendedor. En cuanto a los empresarios potenciales, ahí suelen ser los de edades comprendidas entre 25 y 34 años los que manifiestan un mayor espíritu emprendedor (con la única excepción de 2011), quizás como respuesta a sus poco halagüeñas perspectivas de encontrar un empleo; en consecuencia, la edad media de este tipo de potencial

emprendedor es sustancialmente menor (hasta cinco años menos en algún caso) que la del emprendedor incipiente.

Cuadro 6. Distribución por edades de los emprendedores en las distintas fases (%)

| | | 2008 | | | 2009 | | | 2010 | | | 2011 | | |
|-----------|-------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| | | E | C | P | E | C | P | E | C | P | E | C | P |
| Cantabria | 18-24 | 9,4 | 4,8 | 13,3 | 1,9 | 0,0 | 15,2 | 7,8 | 0,8 | 15,5 | 6,0 | 1,4 | 20,0 |
| | 25-34 | 32,3 | 20,2 | 37,2 | 32,1 | 12,8 | 33,3 | 37,0 | 19,8 | 37,9 | 28,6 | 7,8 | 26,3 |
| | 35-44 | 34,7 | 25,6 | 25,1 | 30,2 | 28,2 | 27,3 | 34,5 | 28,9 | 25,6 | 46,9 | 31,5 | 30,4 |
| | 45-54 | 13,6 | 31,5 | 21,4 | 17,0 | 38,5 | 15,2 | 15,4 | 30,1 | 16,3 | 16,1 | 38,2 | 20,0 |
| | 55-64 | 10,0 | 17,9 | 12,8 | 18,9 | 20,5 | 9,1 | 5,3 | 20,4 | 4,7 | 2,4 | 21,1 | 3,3 |
| | EM | n.d. | n.d. | n.d. | 41,9 | 46,2 | 36,5 | 37,1 | 44,7 | 35,2 | 38,2 | 47,0 | 35,6 |
| España | 18-24 | 8,2 | n.d. | 12,5 | 7,3 | 1,4 | 18,3 | 7,8 | 0,8 | 15,5 | 7,8 | 1,1 | 14,4 |
| | 25-34 | 26,8 | n.d. | 25,5 | 43,0 | 16,5 | 41,6 | 37,0 | 19,8 | 37,9 | 33,0 | 12,2 | 31,5 |
| | 35-44 | 30,8 | n.d. | 26,3 | 28,3 | 32,9 | 23,2 | 34,5 | 28,9 | 25,6 | 34,1 | 31,5 | 30,6 |
| | 45-54 | 21,5 | n.d. | 22,4 | 16,2 | 30,4 | 12,8 | 15,4 | 30,1 | 16,3 | 18,0 | 32,8 | 17,9 |
| | 55-64 | 12,8 | n.d. | 13,2 | 5,3 | 18,9 | 4,2 | 5,3 | 20,4 | 4,7 | 7,1 | 22,4 | 5,6 |
| | EM | n.d. | n.d. | n.d. | 36,6 | 44,7 | 33,8 | 37,1 | 44,8 | 35,2 | 37,9 | 46,3 | 36,3 |

Notas: E = Emprendedor; C = Consolidado; P = Potencial; EM = Edad media; n.d. = No disponible

Fuente: GEM-Cantabria (varios años) y elaboración propia

Desde el punto de vista del nivel de renta de los emprendedores, el Cuadro 7 muestra al menos cuatro rasgos de interés. El primero de ellos es que, con la excepción del año 2008, se aprecia una fuerte correlación directa entre estrato de renta personal y nivel de emprendimiento: cuanto mayor es el primero mayor es el segundo. El segundo, derivado del anterior, es que el nivel de renta del emprendedor “tipo” es un nivel perteneciente al tercio superior. El tercero es que este mismo fenómeno se produce

también en relación con las actividades emprendedoras consolidadas y potenciales. Por último, el cuarto rasgo es que no se aprecian diferencias sustanciales entre lo que sucede en España y lo que acaece en Cantabria.

Cuadro 7. Distribución por tercios del nivel de renta de los emprendedores en las distintas fases (%)

| | | 2008 | | | 2009 | | | 2010 | | | 2011 | | |
|------------------|-----------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| | | E | C | P | E | C | P | E | C | P | E | C | P |
| Cantabria | Inferior | 11,7 | 26,5 | 26,8 | 10,0 | 7,1 | 11,1 | 10,3 | 7,9 | 15,1 | 4,3 | 8,0 | 12,4 |
| | Medio | 67,9 | 30,5 | 43,0 | 23,3 | 35,7 | 16,7 | 28,6 | 28,9 | 33,0 | 29,4 | 28,8 | 34,2 |
| | Superior | 0,4 | 36,8 | 27,4 | 66,7 | 57,1 | 72,2 | 61,1 | 63,2 | 52,9 | 66,3 | 63,2 | 53,4 |
| | ns/nc | | 6,2 | 2,8 | | | | | | | | | |
| España | Inferior | 16,3 | n.d. | 25,1 | 14,8 | 10,5 | 14,8 | 10,3 | 7,9 | 15,1 | 16,7 | 14,0 | 19,3 |
| | Medio | 52,2 | n.d. | 40,0 | 27,2 | 26,5 | 31,7 | 28,6 | 28,9 | 33,0 | 26,0 | 25,2 | 31,4 |
| | Superior | 20,6 | n.d. | 23,9 | 57,9 | 63,0 | 53,5 | 61,1 | 63,2 | 51,9 | 57,2 | 60,8 | 49,3 |
| | ns/nc | 10,9 | n.d. | 11,0 | | | | | | | | | |

Notas: E: Emprendedor; C: Consolidado; P: Potencial; n.d. = No disponible.

Fuente: GEM-Cantabria (varios años) y elaboración propia

En lo que atañe al nivel de estudios, la información disponible no permite efectuar comparaciones entre la región y la nación para los cuatro años de la muestra, motivo por el cual nos limitamos a señalar los que consideramos como aspectos básicos: el primero de ellos es que, tanto en Cantabria como en España, el emprendedor es, como regla general, una persona con un elevado grado de formación; en 2011 casi un 70% en la región y un 60% en la nación contaban con estudios superiores a los secundarios (ya sean de FP superior, diplomatura, licenciatura o postgrado). Este dato cambia significativamente al hablar de los emprendedores ya consolidados, pues en este caso la mayor parte de los mismos sólo tienen estudios primarios (34 y 42% en Cantabria y España). Por último, entre los empresarios potenciales resulta más complicado encontrar una pauta, ya que su nivel de estudios es mucho más variopinto.

En relación con la distribución de la situación laboral de los emprendedores tampoco es posible, al igual que sucedía con el nivel de estudios, efectuar comparaciones año a año. No obstante, la información de que se dispone permite sacar a la luz dos circunstancias reseñables: 1) Que los emprendedores propiamente dichos y los emprendedores consolidados son, muy mayoritariamente, personas que cuentan con un empleo a tiempo completo o parcial; 2) Que el emprendimiento potencial de los parados se ha disparado en los tres últimos años, hasta situarse, en 2011, por encima del 30% en Cantabria y del 27% en España.

Para concluir el perfil socioeconómico del emprendedor, el Cuadro 8 hace referencia al origen de los emprendedores, volviendo ahora a contar con información completa al respecto. Dicho cuadro muestra que, con la excepción del año 2009, el peso de los emprendedores extranjeros en Cantabria es superior al que tienen en la población total, mientras que en el conjunto nacional ambos porcentajes son muy similares; en Cantabria, además, este peso ha aumentado considerablemente en los dos últimos años. En cuanto a los empresarios potenciales, el espíritu emprendedor de los extranjeros parece superar al de los nacionales, ya que los mismos plantean actividades de emprendimiento para los próximos tres años en un porcentaje muy por encima del correspondiente a su peso en la población total; aun así, parece que su predisposición está decayendo, tanto en Cantabria como en España. Y, finalmente y de forma rotunda en los dos ámbitos geográficos considerados, hay que indicar que la representación extranjera en las actividades de emprendimiento consolidadas es bastante inferior a su contribución demográfica. Tomando todos estos elementos de forma conjunta, parece que la conclusión que se puede extraer es que los extranjeros son algo más proclives a emprender que los nacionales, pero que se muestran menos persistentes en su tarea de emprendimiento.

Cuadro 8. Distribución por origen de los emprendedores en las distintas fases (%)

| | | Cantabria | | España | |
|------|-------------|-----------|------------|---------|------------|
| | | Español | Extranjero | Español | Extranjero |
| 2008 | Emprendedor | 90,2 | 9,8 | 87,8 | 12,2 |
| | Consolidado | 93,9 | 6,1 | n.d. | n.d. |
| | Potencial | 93,4 | 6,6 | 86,7 | 13,3 |
| 2009 | Emprendedor | 98,1 | 1,9 | 88,0 | 12,0 |
| | Consolidado | 100,0 | 0,0 | 95,2 | 4,8 |
| | Potencial | 87,9 | 12,1 | 83,2 | 16,8 |
| 2010 | Emprendedor | 90,8 | 9,2 | 90,8 | 9,2 |
| | Consolidado | 95,7 | 4,3 | 95,7 | 4,3 |
| | Potencial | 84,9 | 15,1 | 84,9 | 15,1 |
| 2011 | Emprendedor | 86,6 | 13,4 | 90,5 | 9,5 |
| | Consolidado | 97,9 | 2,1 | 97,3 | 2,7 |
| | Potencial | 89,1 | 10,9 | 86,9 | 13,1 |

Nota: n.d. = No disponible

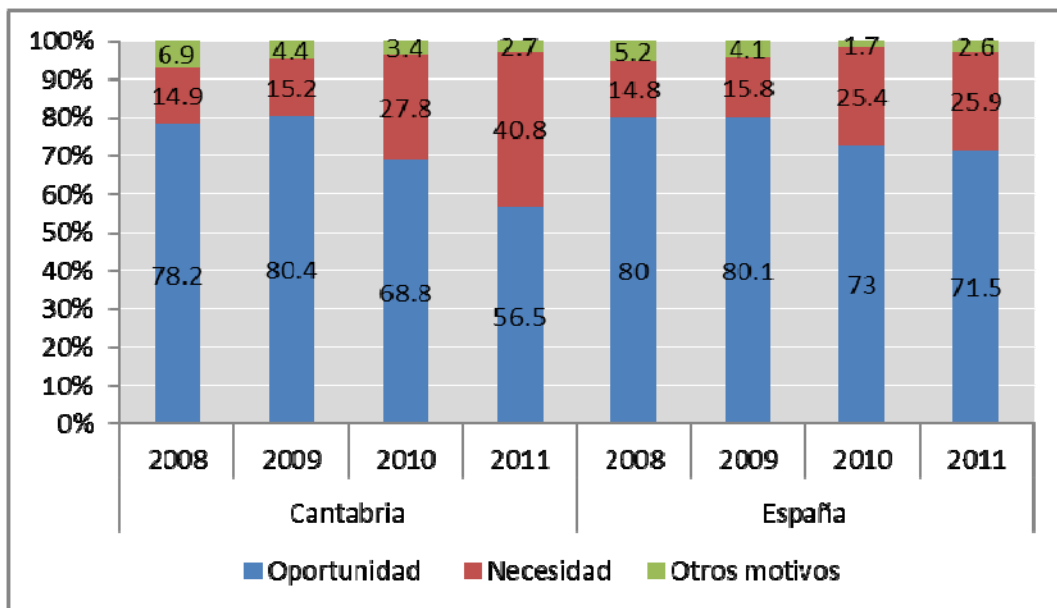
Fuente: GEM-Cantabria (varios años) y elaboración propia

3.3. ¿Por qué se emprende?

A la hora de responder a esta pregunta, el GEM se plantea tres posibilidades: los emprendedores desarrollan sus iniciativas porque surge la oportunidad, porque hay necesidad o por otros motivos. En el caso de Cantabria, como en el de España, la motivación principal es la existencia de una oportunidad de negocio, muy secundariamente la necesidad de crear el propio puesto de trabajo ante la falta de empleo en actividades ya consolidadas y, de forma marginal, el cajón de sastre denominado “otros motivos” (Figura 9). Dadas las circunstancias económicas existentes en los años analizados, no resulta extraño, sin embargo, que las iniciativas desarrolladas por necesidad hayan crecido de forma importante y que, naturalmente, las motivadas en

la existencia de oportunidades se hayan reducido en una proporción similar, aunque bastante más las motivadas por una oportunidad pura que las motivadas por una oportunidad parcial (Cuadro 9). Lo que sí resulta llamativo, en todo caso, es que el peso del emprendimiento basado en la necesidad haya aumentado mucho más en la región que en la nación, circunstancia que, a nuestro juicio, constituye un indicador claro de la existencia de mayores dificultades en la situación económica de Cantabria que en la de España, algo que, sin embargo, no parecen reflejar los indicadores más tradicionales de evolución del VAB y el empleo.

Figura 9. Distribución de la TEA por motivación (%)



Fuente: GEM-Cantabria (varios años) y elaboración propia

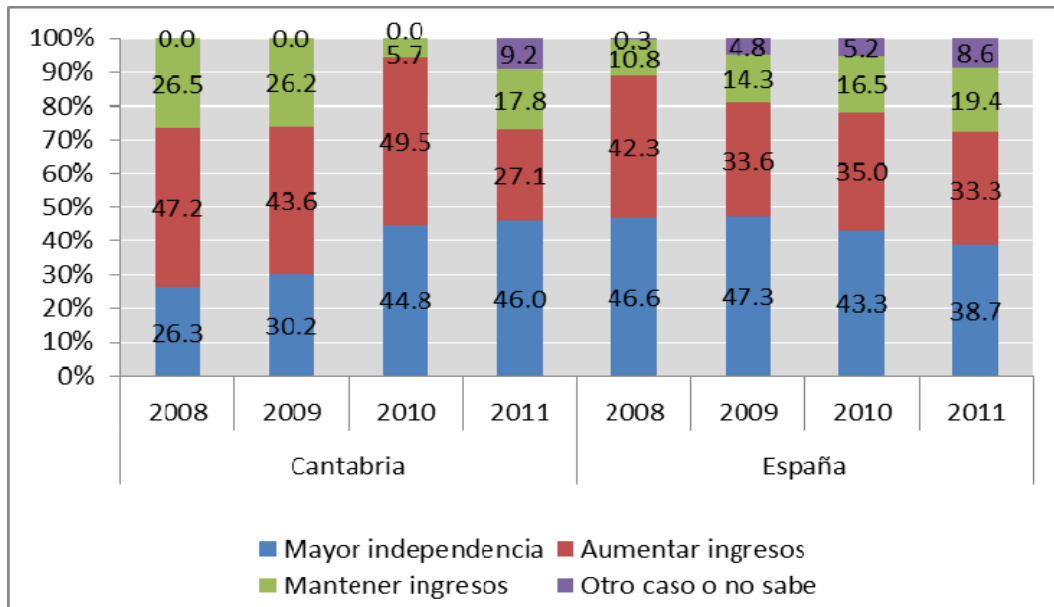
Cuadro 9. Evolución de la TEA por motivación

| | | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 |
|------------------|-----------------------------|------|------|------|------|
| Cantabria | Oportunidad pura | 4,3 | 3,3 | 1,7 | 1,4 |
| | Oportunidad en parte | 1,9 | 1,3 | 0,8 | 0,8 |
| | Necesidad | 1,2 | 0,9 | 0,9 | 1,5 |
| | No clasificable | 0,5 | 0,3 | 0,1 | 0,1 |
| | Total | 7,9 | 5,8 | 3,5 | 3,8 |
| España | Oportunidad pura | 3,8 | 2,4 | 2,1 | 2,8 |
| | Oportunidad en parte | 1,8 | 1,7 | 1,0 | 1,4 |
| | Necesidad | 1,0 | 0,8 | 1,1 | 1,5 |
| | No clasificable | 0,4 | 0,2 | 0,1 | 0,1 |
| | Total | 7,0 | 5,1 | 4,3 | 5,8 |

Fuente: GEM-Cantabria (varios años) y elaboración propia

Si, por último, desglosamos el motivo oportunidad de emprender desde la perspectiva de qué es lo que subyace bajo el mismo, es importante destacar que lograr la independencia económica y aumentar el volumen de ingresos constituyen los dos motivos más relevantes, quedándose muy en segundo plano el de mantener los ingresos (Figura 10). En el caso de Cantabria el primero de estos motivos, conseguir la independencia, es, con diferencia y de forma creciente, el más importante, mientras que el de aumentar los ingresos ocupa la segunda posición. En el caso español sucede lo mismo, aunque las diferencias entre uno y otro son menores y el primero (lograr una mayor independencia desde el punto de vista económico) ha perdido peso de forma importante durante el último bienio.

Figura 10. Motivos que subyacen bajo la oportunidad de emprender (%)



Fuente: GEM-Cantabria (varios años) y elaboración propia

3.4. ¿En qué se emprende?

Al igual que en los casos anteriores, la respuesta a esta pregunta puede darse en base a distintos criterios; en particular, y a partir de la información suministrada por el GEM, se puede responder tomando en consideración: 1) El sector productivo en el que se desarrolla la iniciativa emprendedora; 2) El carácter, innovador o no, de esta iniciativa, o 3) El número de empleos generados por la misma.

De acuerdo con el primero de los criterios, la información relevante aparece reflejada en el Cuadro 10, de cuya consideración se extraen dos conclusiones básicas: por un lado, que la mayoría de las iniciativas emprendedoras están orientadas hacia el consumo y que sólo unas pocas de ellas se dirigen hacia el sector extractivo; y, por otro, que es precisamente la TEA en el sector orientado al consumo la que ha experimentado un descenso más significativo en Cantabria, lo que permite afirmar que es este tipo de iniciativa el que se encuentra, en mayor medida, detrás de la reducción de la TEA

global. En España, sin embargo, la TEA orientada al consumo no se ha reducido entre 2008 y 2011.

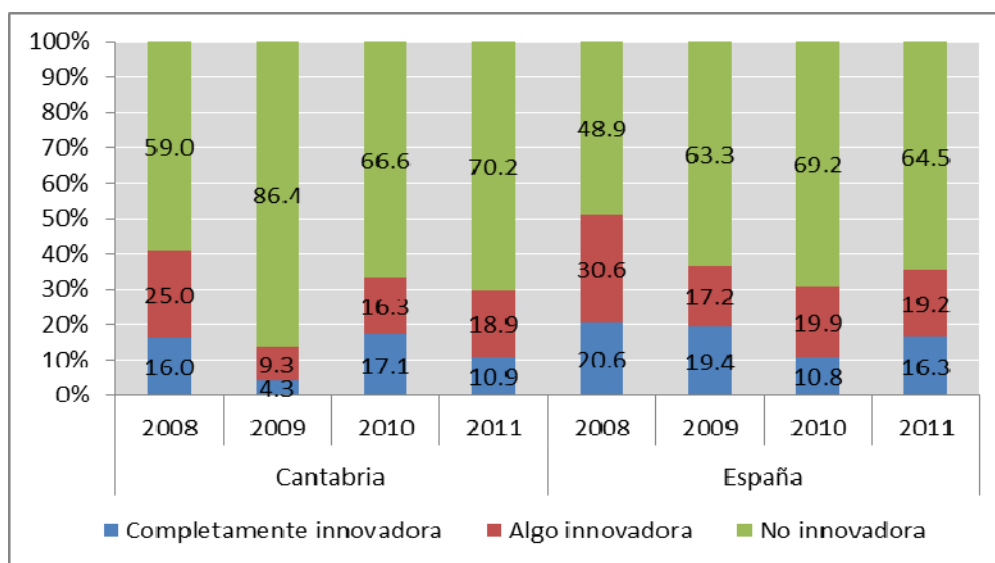
Cuadro 10. TEA por sector de actividad

| Sectores | Cantabria | | | | España | | | |
|--|-----------|------|------|------|--------|------|------|------|
| | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 |
| TEA sector extractivo | 0,2 | 0,5 | 0,1 | 0,3 | 0,6 | 0,3 | 0,2 | 0,3 |
| TEA sector transformador | 1,5 | 1,1 | 0,5 | 1,1 | 1,8 | 1,3 | 0,9 | 1,1 |
| TEA sector servicios a empresas | 1,8 | 0,8 | 0,7 | 0,7 | 1,6 | 0,7 | 1,1 | 1,3 |
| TEA sector orientado al consumo | 4,3 | 3,2 | 1,9 | 1,6 | 3,0 | 2,8 | 2,0 | 3,1 |

Fuente: GEM-Cantabria (varios años) y elaboración propia

En lo que atañe al carácter innovador de las iniciativas emprendedoras, la Figura 11 pone de manifiesto que una gran mayoría carece del mismo, y que esto sucede en mayor medida en Cantabria que en España. En sentido contrario, las actividades de emprendimiento completamente innovadoras son muy minoritarias en ambas esferas geográficas, pero, en promedio, sensiblemente más en la región que en la nación.

Figura 11. Distribución de la TEA por carácter innovador (%)



Fuente: GEM-Cantabria (varios años) y elaboración propia

Para concluir, la dinámica de la TEA en función del volumen de empleo creado se presenta en el Cuadro 11. En éste se pone de relieve que la TEA sin empleados no sólo es la más importante sino que, además, en el último año para el que contamos con información muestra el registro más elevado de todo el periodo. La TEA con un máximo de 5 empleados ocupa la segunda posición y ha perdido claramente peso a lo largo del tiempo, mientras que las TEAs relativas a más de 5 empleados no son significativas en absoluto. Dicho de otro modo, la actividad emprendedora incipiente se hace de cara al autoempleo y, como mucho, permite suministrar un puesto de trabajo a un número muy reducido de personas.

Cuadro 11. TEA por volumen de empleo

| Nº empleados | Cantabria | | | | España | | | |
|---------------------------|-----------|------|------|------|--------|------|------|------|
| | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 |
| TEA sin empleados | 2,5 | 1,9 | 0,7 | 2,6 | 1,5 | 1,3 | 1,5 | 4,1 |
| TEA 1-5 empleados | 2,0 | 2,0 | 1,7 | 1,1 | 1,6 | 1,6 | 1,1 | 1,5 |
| TEA 6-19 empleados | 0,3 | 0,3 | 0,0 | 0,0 | 0,5 | 0,2 | 0,2 | 0,2 |
| TEA 20+ empleados | 0,0 | 0,4 | 0,0 | 0,1 | 0,1 | 0,1 | 0,0 | 0,1 |

Fuente: GEM-Cantabria (varios años) y elaboración propia

3.5. ¿Qué factores condicionan el emprendimiento?

Otra cuestión de vital importancia con respecto al comportamiento emprendedor es la relativa a cuáles son los factores que condicionan el mismo. Con el objeto de responder esta cuestión se ha utilizado información referida a la opinión emitida por un grupo de expertos acerca de las condiciones del entorno en el que se desarrolla la actividad emprendedora. En concreto, en el GEM se recogen las opiniones sobre 14 factores que caracterizan dicho entorno. En este sentido, el Cuadro 12 recoge el porcentaje de expertos que consideran cada uno de estos factores como obstáculo o factor que favorece la actividad emprendedora, mostrando asimismo la diferencia entre ambos.

Atendiendo principalmente a estas diferencias, de la información recogida en dicho cuadro se pueden extraer las siguientes conclusiones:

- Comenzando por los factores que mayoritariamente se consideran un obstáculo al emprendimiento destaca, tanto en Cantabria como en España, el papel del **apoyo financiero**. Es evidente que por mucho que un emprendedor identifique una necesidad del mercado, resulta muy complicado materializarla si no se cuenta con los recursos financieros necesarios. No es necesario indicar, al respecto, que una mejora en el flujo de crédito impulsaría notablemente la actividad emprendedora.
- Las **políticas gubernamentales** también suponen, de acuerdo con el grupo de expertos, un obstáculo para el emprendedor. Destaca en este sentido el cambio de perspectiva que sobre esta cuestión ha tenido lugar con el paso del tiempo: en 2008, aunque con escaso margen, era mayoritaria la opinión de que estas políticas fomentaban el emprendimiento, mientras que en 2011 sucede todo lo contrario.
- El **ambiente económico** se erige, de igual forma, como otro de los factores fundamentales que coartan el emprendimiento. No es de extrañar este resultado ya que la relación el nivel de actividad económica y emprendimiento suele ser positiva, pues en un ambiente económico favorable, diametralmente opuesto al actual, los individuos disponen de más recursos para la explotación de nuevas oportunidades.
- No conviene olvidar tampoco, dentro de los factores que se señalan como freno al comportamiento emprendedor, a las **normas sociales y culturales**. En efecto, mientras en otros países estas normas fomentan claramente la actividad emprendedora, en Cantabria y España ocurre todo lo contrario.
- La **educación y formación** tal y como se realizan en la actualidad son, asimismo, factores que no promueven en absoluto el emprendimiento, tanto en

la región como en la nación.⁴ La interpretación de este resultado es clara: a pesar de nuestros relativamente altos niveles de capital humano, éste carece de formación emprendedora. Los datos de emprendimiento de estudiantes universitarios confirman este hecho, siendo, en términos relativos con respecto a otros países, sensiblemente menores en Cantabria y España.

- Para finalizar con los obstáculos al emprendimiento, simplemente indicar que el **acceso al mercado** ha pasado de ser considerado en 2008 como un factor que impulsaba con fuerza el emprendimiento a, en 2011, situarse en la vertiente opuesta, si bien en este caso la diferencia entre opiniones negativas y positivas resulta muy poco significativa.
- Pasando a los factores de nuestro entorno que, en términos generales, se consideran positivos o favorecedores del emprendimiento, quizás el que más sobresale es el relativo a los **programas gubernamentales**. A diferencia de lo que sucede con las políticas gubernamentales, los expertos encuestados por el GEM consideran que una parte del impulso a la actividad emprendedora cántabra surge de la existencia de programas específicos destinados a promover la creación de nuevas empresas y la consolidación de las ya existentes. En este caso, sin embargo, parece que la situación española es mejor que la cántabra.
- La región está mejor posicionada que la nación, no obstante, en la **transferencia de I+D**. Esta transferencia resulta clave no sólo para que aparezcan nuevas oportunidades sino también para la permanencia de las ya existentes, las cuales sin un continuo reciclaje verían muy mermada, probablemente, su cuota de participación en el mercado.
- El **estado del mercado laboral** también es percibido como factor que promueve el emprendimiento, especialmente en los años 2010 y 2011. Aunque este

⁴ En este sentido, la adopción de algunas de las propuestas realizadas en el informe “Emprendimiento e innovación: un nuevo enfoque de la formación profesional” de la Fundación Ideas (2013) podría contribuir a fomentar el espíritu emprendedor entre los jóvenes. En este mismo sentido puede verse la “Estrategia de emprendimiento y empleo joven 2013/2016” del Ministerio de Empleo y Seguridad Social (2013).

resultado admite varias interpretaciones, la más plausible desde nuestro punto de vista es que el emprendimiento se concibe como una buena vía para acceder al mercado de trabajo, sobre todo teniendo en cuenta las dificultades para encontrar un empleo asalariado en la actualidad.

- La **capacidad emprendedora** (que incluye, entre otras cosas, características propias de un emprendedor tales como la creatividad, confianza en sí mismo, propensión a correr riesgos moderados, etc.) ha revertido su situación en el periodo analizado, tanto en Cantabria como en España, pasando de percibirse como un obstáculo a identificarse dentro de los factores que ayudan al emprendimiento.
- El **acceso a las infraestructuras físicas** y la **infraestructura comercial y profesional** también son, mayoritariamente, considerados como factores que promueven el emprendimiento, en este caso con mayor intensidad en la región que en la nación.
- Por último, conviene indicar que existen otros dos factores (**contexto político, social e intelectual, y composición percibida de la población**) que no son considerados por los expertos consultados en el GEM como factores que influyan de forma significativa en el entorno en el que se desarrolla la actividad emprendedora, ni por el lado positivo ni por el negativo.⁵

⁵ Hay que hacer notar, sin embargo, que la influencia del contexto político en la actividad emprendedora se ha dejado sentir negativamente en el año 2011.

Cuadro 12 . Obstáculos y factores que favorecen la actividad emprendedora (% de respuestas)

| Factores | Cantabria | | | | | | | | | | | | España | | | | | | | | | | | |
|---|------------|------|------|------|------------------------|------|------|------|------------|-------|-------|-------|------------|------|------|------|------------------------|------|------|------|------------|-------|-------|-------|
| | Obstáculos | | | | Factores que favorecen | | | | Diferencia | | | | Obstáculos | | | | Factores que favorecen | | | | Diferencia | | | |
| | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 |
| Apoyo financiero | 61,1 | 64,3 | 80,0 | 66,7 | 29,4 | 40,0 | 27,3 | 15,4 | -31,7 | -24,3 | -52,7 | -51,3 | 42,5 | 62,0 | 71,8 | 66,7 | 25,0 | 8,7 | 17,6 | 21,9 | -17,5 | -53,3 | -54,2 | -44,8 |
| Políticas gubernamentales | 36,1 | 39,3 | 66,7 | 53,3 | 41,2 | 28,0 | 31,8 | 19,2 | 5,1 | -11,3 | -34,9 | -34,1 | 26,3 | 40,0 | 56,4 | 60,6 | 27,6 | 39,1 | 35,3 | 18,8 | 1,3 | -0,9 | -21,1 | -41,8 |
| Ambiente económico | 22,2 | 42,9 | 43,3 | 40,0 | 8,8 | 24,0 | 13,6 | 26,9 | -13,4 | -18,9 | -29,7 | -13,1 | 30,0 | 26,0 | 33,3 | 27,3 | 13,2 | 23,9 | 20,6 | 9,4 | -16,8 | -2,1 | -12,7 | -17,9 |
| Normas sociales y culturales | 25,0 | 17,9 | 30,0 | 36,7 | 5,9 | 12,0 | 13,6 | 19,2 | -19,1 | -5,9 | -16,4 | -17,5 | 28,8 | 32,0 | 35,9 | 39,4 | 14,5 | 19,6 | 8,8 | 18,8 | -14,3 | -12,4 | -27,1 | -20,6 |
| Educación y formación | 38,9 | 28,6 | 23,3 | 26,7 | 44,1 | 28,0 | 22,7 | 23,1 | 5,2 | -0,6 | -0,6 | -3,6 | 25,0 | 28,0 | 20,5 | 24,2 | 25,0 | 26,1 | 35,3 | 21,9 | 0,0 | -1,9 | 14,8 | -2,3 |
| Estado del mercado laboral | 0,0 | 10,7 | 13,3 | 6,7 | 2,9 | 8,0 | 31,8 | 34,6 | 2,9 | -2,7 | 18,5 | 27,9 | 15,0 | 2,0 | 2,6 | 3,0 | 14,5 | 8,7 | 14,7 | 43,8 | -0,5 | 6,7 | 12,1 | 40,8 |
| Programas gubernamentales | 36,1 | 25,0 | 10,0 | 20,0 | 47,1 | 24,0 | 40,0 | 34,6 | 11,0 | -1,0 | 30,0 | 14,6 | 26,3 | 16,0 | 2,6 | 3,0 | 55,3 | 41,3 | 44,1 | 40,6 | 29,0 | 25,3 | 41,5 | 37,6 |
| Acceso al mercado, barreras | 5,6 | 10,7 | 6,7 | 10,0 | 26,5 | 12,0 | 4,5 | 7,7 | 20,9 | 1,3 | -2,2 | -2,3 | 15,0 | 6,0 | 5,1 | 3,0 | 10,5 | 17,4 | 5,9 | 0,0 | -4,5 | 11,4 | 0,8 | -3,0 |
| Transferencia de I+D | 0,0 | 3,6 | 3,3 | 3,3 | 17,6 | 32,0 | 31,8 | 15,4 | 17,6 | 28,4 | 28,5 | 12,1 | 2,5 | 6,0 | 5,1 | 9,1 | 19,7 | 6,5 | 23,5 | 9,4 | 17,2 | 0,5 | 18,4 | 0,3 |
| Infraestructura comercial y profesional | 19,4 | 10,7 | 3,3 | 6,7 | 23,5 | 0,0 | 9,1 | 11,5 | 4,1 | -10,7 | 5,8 | 4,8 | 6,3 | 12,0 | 5,1 | 6,1 | 14,5 | 13,0 | 14,7 | 0,0 | 8,2 | 1,0 | 9,6 | -6,1 |
| Capacidad emprendedora | 22,2 | 25,0 | 3,3 | 10,0 | 8,8 | 24,0 | 13,6 | 26,9 | -13,4 | -1,0 | 10,3 | 16,9 | 20,0 | 16,0 | 17,9 | 9,1 | 11,8 | 15,2 | 11,8 | 31,3 | -8,2 | -0,8 | -6,1 | 22,2 |
| Contexto político, social e intelectual | 0,0 | 3,6 | 3,3 | 10,0 | 0,0 | 4,0 | 4,5 | 3,8 | 0,0 | 0,4 | 1,2 | -6,2 | 11,3 | 6,0 | 0,1 | 0,0 | 7,9 | 6,5 | 2,9 | 0,0 | -3,4 | 0,5 | 2,8 | 0,0 |
| Acceso a las infraestructuras físicas | 22,2 | 3,6 | 0,0 | 0,0 | 11,8 | 8,0 | 13,6 | 11,5 | -10,4 | 4,4 | 13,6 | 11,5 | 20,0 | 0,0 | 0,1 | 0,0 | 11,8 | 8,7 | 11,8 | 3,1 | -8,2 | 8,7 | 11,7 | 3,1 |
| Composición percibida de la población | 0,0 | 0,0 | 0,0 | 3,3 | 0,0 | 0,0 | 4,5 | 7,7 | 0,0 | 0,0 | 4,5 | 4,4 | 3,8 | 2,0 | 2,6 | 0,0 | 5,3 | 4,3 | 2,9 | 0,0 | 1,5 | 2,3 | 0,3 | 0,0 |

Fuente: GEM-Cantabria (varios años) y elaboración propia

4 Síntesis y propuestas finales

En la sección anterior se ha examinado el nivel de la actividad emprendedora en Cantabria y se ha observado que, además de ser menor que el de la media española y el del GEM, ha disminuido a lo largo del periodo analizado. Ante esta situación, la pregunta obvia que hay que plantearse es: ¿qué habría que hacer para que la iniciativa emprendedora aumentase? Dado que en esta materia, al igual que en muchas otras, no parece oportuno descubrir “mediterráneos”, estimamos que, en primer lugar, conviene recordar lo que, al respecto, apunta de forma muy genérica la Comisión Europea en su *Libro Verde. El espíritu empresarial en Europa* para, a renglón seguido, referirnos a las peculiaridades de Cantabria.⁶ Cuatro son, en particular, los puntos a los que la Comisión considera que hay que prestar atención: 1) Reducir las barreras a la creación de empresas;⁷ 2) Lograr un mejor equilibrio entre riesgos asumidos y recompensas asociadas a la iniciativa emprendida; 3) Fomentar la capacidad y las competencias de los ciudadanos; y 4) Mejorar la accesibilidad a la iniciativa empresarial a todos los miembros de la sociedad.

En relación con la **reducción de barreras**, la adopción de una ventanilla única, la reducción y simplificación de los procedimientos administrativos y un mejor acceso a la financiación para la creación de empresas parecen ser algunas de las principales demandas.⁸

⁶ Otra buena referencia al respecto es el *Libro blanco de la iniciativa emprendedora en España* de Alemany et al. (2011).

⁷ Sobre este particular el Banco Mundial ha establecido un ranking de países de acuerdo a la facilidad para montar un negocio en su seno, situándose España (y en Cantabria la burocracia no es más reducida) en una muy desfavorable posición: 49 de 183 países. Siendo esto así, cada vez está más arraigada la creencia de que en España “emprender es de sufridores”.

⁸ El anteproyecto de la Ley de Emprendedores, que el Gobierno espera que entre en vigor el 1 de enero de 2014, puede suponer un gran avance en algunas de estas materias. Así, por ejemplo, la ley pretende reducir y simplificar las cargas administrativas para crear una empresa, esperando acortar el plazo de realización de trámites burocráticos al entorno de las 24-48 horas en el caso de que la empresa tenga un capital inferior a 3000 euros. En este mismo orden de cosas, el paquete de incentivos fiscales previsto en la ley –entre los que la figura del denominado IVA de caja (que los empresarios no paguen el IVA hasta

Así, y con referencia a la ventanilla única –y precisando que en Cantabria, como en el conjunto del país, la creación de empresas exige, de acuerdo con la publicación del Banco Mundial *Doing Business 2013*, demasiados trámites (10 de media) y tiempo (28 días hábiles)- hay que subrayar que la región ha iniciado recientemente el Programa Ventanilla Única Empresarial que, impulsado conjuntamente por la Administración Central, la Comunidad Autónoma y las Cámaras de Comercio, tiene por objeto el apoyo a los emprendedores en la creación de nuevas actividades empresariales mediante la prestación de servicios integrados de tramitación y asesoramiento empresarial.

Por lo que respecta a la falta de apoyo financiero, que muy probablemente es el principal obstáculo al emprendimiento en Cantabria y en el resto del país, una de las vías más directas de reducir las barreras al mismo sería la potenciación, entre otras, de la Sociedad de Garantías Recíprocas y de la sociedad Cantabria Capital, hasta ahora bastante inoperantes. De este modo aquellos que desean acometer actividades emprendedoras contarían con los avales necesarios para obtener el sustento financiero que precisa el desarrollo de las mismas. Otro aspecto que consideramos crucial para nuestra región sería fomentar la actividad desarrollada por el Instituto Cántabro de Finanzas (ICAF). Aquí nuestra propuesta concreta sería aumentar los fondos que el ICAF destina al apoyo financiero de las empresas, lo que fortalecería un canal de distribución cuya gran ventaja es que prima los criterios públicos sobre los de la banca privada a la hora de valorar los riesgos ligados a proyectos emprendedores. Asimismo, y dado su éxito en otros foros, también sería preciso facilitar la actuación de los llamados *business angels*, sobre todo en las primeras fases de desarrollo del proyecto emprendedor. Por último creemos importante apuntar que los problemas financieros podrían mitigarse por medio de la concesión de microcréditos a la actividad emprendedora, cuyo impulso se ha mostrado eficaz en los países menos desarrollados.

que cobren la factura, pero que tampoco lo deduzcan hasta que no paguen a sus propios proveedores)- supone una mejora sustancial sobre la situación actual. Asimismo, la Ley de Emprendedores también pretende actuar en el ámbito de la responsabilidad patrimonial del emprendedor a través de distintas vías, entre las que la limitación de ésta -no tendrá que responder de las deudas derivadas de su actividad con su vivienda habitual (con un valor máximo de 300.000 euros)- es una de las más importantes.

En cuanto al **equilibrio entre riesgos y recompensas**, el acento se suele poner en cuestiones tales como contar con una legislación sobre insolvencia que facilite la viabilidad de las empresas, y en gozar de exenciones o reducciones impositivas durante un cierto periodo de tiempo; en general se considera que “*unas medidas fiscales apropiadas pueden contribuir al desarrollo, el crecimiento y la supervivencia de las empresas*” (Comisión Europea, 2003). Aunque en este sentido las posibilidades de actuación de un gobierno autonómico como el cántabro son reducidas, no lo es menos que, en base al empleo de los tributos cedidos y los tributos propios, éste tiene un cierto margen de maniobra que convendría explotar. En concreto, proponemos la adopción de ayudas económicas y fiscales para la creación de nuevas empresas y para el desarrollo del trabajo autónomo, ayudas que se unan a las que se están adoptando o estudiando en el ámbito nacional.⁹

En lo que atañe a **fomentar capacidades y competencias**, se considera que la educación y la formación deben desempeñar un papel impulsor del espíritu empresarial mucho más activo que el jugado hasta ahora, para lo que la reforma de la formación profesional y una mayor interrelación entre Universidad y empresa parecen cruciales.¹⁰ Al respecto, en el caso de Cantabria es importante destacar la creación del Centro Internacional Santander Emprendimiento en Octubre de 2012 que, de la mano del Banco Santander, la Universidad de Cantabria (UC) y el Gobierno Regional de Cantabria, nace para promover la actividad emprendedora. Sus líneas de actuación consisten en:

- Investigar en cultura y modelos de emprendimiento
- Transferir al educar en cultura del emprendimiento y de la innovación
- Transferir al formar impulsores del emprendimiento
- Transferir al formar emprendedores

⁹ En este sentido véase de nuevo lo que se propone en la “Estrategia de emprendimiento y empleo joven 2013/2016” del Ministerio de Empleo y Seguridad Social (2013). Una propuesta específica podría consistir en que las donaciones a un miembro de la familia, cuando se destinen a emprender un negocio, cuenten con una cierta deducción impositiva.

¹⁰ Sobre este punto resulta interesante el trabajo *Emprendimiento e innovación: un nuevo enfoque de la formación profesional* publicado por la Fundación IDEAS (2013).

- Transferir para estimular el emprendimiento

Aunque esta iniciativa está dando aún sus primeros pasos y sería prematuro, por tanto, intentar valorar sus resultados, creemos que sus posibilidades son importantes, siquiera sea porque la misma conlleva la colaboración de tres de las más importantes entidades e instituciones de la región. La colaboración pública-privada podría resultar, en este ámbito como en muchos otros, muy fructífera.

Por último, **la mejora de la accesibilidad a la actividad empresarial** pasa, entre otros aspectos, por una mejor integración de la población emigrante y minorías étnicas, dado que, en muchos casos, ambos grupos tienen un espíritu empresarial más elevado que el resto de la población.¹¹

A los cuatro puntos arriba mencionados como pilares en los que sustentar una mayor actividad emprendedora habría que añadir, con toda seguridad, otro igualmente importante: que **la sociedad cántabra adopte una actitud más positiva hacia la iniciativa empresarial**, que la percepción social del empresario sea mucho más favorable de lo que lo es en la actualidad. Y ello porque, aunque es cierto que hay casos de actividad empresarial muy poco edificantes –y Cantabria no es ajena totalmente a ellos-, no lo es menos que la inmensa mayoría de los empresarios, además de contribuir a su propio enriquecimiento, lo cual es lícito y razonable, lo hacen también al de la sociedad y lo hacen en condiciones difíciles y con suma honradez.

Amén de lo ya señalado, en el caso específico de Cantabria se pueden apuntar, cuando menos, tres recomendaciones adicionales.

1. Habría que aprovechar la información estadística con la que cuenta el ICANE y el caudal de conocimiento de la Universidad de Cantabria para detectar ámbitos de la actividad productiva con buenas perspectivas de futuro para el emprendedor. Estimamos que la realización de estudios en este sentido –tanto para el conjunto de la comunidad autónoma como para los principales

¹¹ La creación de un “pasaporte al emprendimiento” o “pasaporte de talento”, propuesta en la “Estrategia de emprendimiento y empleo joven 2013/2016” del Ministerio de Empleo y Seguridad Social (2013), podría ser de gran interés.

ayuntamientos de la misma- sería extremadamente útil. Se podría, incluso, trazar un mapa de necesidades por municipios. De llevarse a cabo esta idea algunos de los problemas ligados a la actividad emprendedora se verían sensiblemente mermados. Por un lado, se identificarían potenciales nichos de oportunidades de negocio. Por otro lado, y ligado con lo anterior, sería más factible facilitar el acceso a la financiación para aquellas iniciativas que, después de los pertinentes estudios, destacan como más solventes.

2. Habría que aumentar la intensidad de los programas de apoyo gubernamentales dado que, a pesar de que los expertos consultados por el GEM los consideran como un elemento impulsor del emprendimiento, estos lo hacen en mucha menor medida en la región que en la nación. Estamos hablando de incrementar la financiación de dichos programas y, también muy importante, darles un enfoque temporal más amplio que mitigue la incertidumbre que sobre la vigencia de los mismos pueda tener el potencial emprendedor.
3. Habría que prestar una cierta atención al contexto político, social e intelectual regional, ya que, mientras que en el conjunto del país se considera que éste es un factor que no afecta al emprendimiento, un 10% de los expertos consultados en 2011 consideran que el mismo ejerce en la región un impacto negativo. Sobre este particular, y también como forma de hacer más factible y permanente la plasmación práctica de las propuestas previamente mencionadas, sería de enorme interés la firma de un gran pacto por el emprendimiento entre todas las fuerzas políticas y sociales de la región.

Bibliografía

- Alemany, L., Alvarez, C., Planellas, M. y Urbano, D. (2011). *Libro blanco de la iniciativa emprendedora en España*. Fundación Príncipe de Girona, ESADE, Barcelona, España.
- Audretsch, D.B. y Fritsch, M. (2002). Growth regimes over time and space, *Regional Studies*, 36, 113-124.
- Comisión de las Comunidades Europeas (2003). *Libro Verde. El espíritu empresarial en Europa*. Bruselas, Bélgica.
- Comisión de las Comunidades Europeas (2004). *Plan de acción. El programa europeo a favor del espíritu empresarial*. Bruselas, Bélgica.
- Fritsch, M. y Schmude, J. (eds.) (2006). *Entrepreneurship in the region*. Springer, Estados Unidos.
- Fundación Ideas (2013). *Emprendimiento e innovación: un nuevo enfoque de la formación profesional*. Madrid, España.
- Gartner, W.B. (1985). A conceptual framework for describing the phenomenon of new venture creation. *Academy of Management Review*, 10, 4, 696-706.
- Knight, F. (1921). *Risk, uncertainty and profit*. Houghton Mifflin, Boston, Estados Unidos.
- Ministerio de Empleo y Seguridad Social (2013). *Estrategia de emprendimiento y empleo joven 2013/2016*. Madrid, España.
- Pérez, S., Hidalgo, A., Balaguer, S. y Pérez, E. (2011). *Emprendimiento económico y social en España. Guía de recursos para jóvenes emprendedores*. INJUVE, Madrid, España.
- Portela, M., Vázquez-Rozas, E., Neira, I. y Viera, E. (2012). Entrepreneurship and economic growth: Macroeconomic analysis and effects of social capital in the EU. En *Entrepreneurship - Born, Made and Educated*, Thierry Burger-Helmchen (Ed.), pp. 249-264.
- Schumpeter, J.A. (1934). *The theory of economic development*. HUP, Cambridge, MA, Estados Unidos.

- Van Stel, A., Carree, M. y Thurik, R. (2005). The effect of entrepreneurship on national economic growth. An analysis using the GEM database. *Small Business Economics*, 24, 3, 311-321.
- Vázquez-Rozas, E., Gómes, S. y Vieira, E. (2010). Entrepreneurship and economic growth in Spanish and Portuguese regions. *Regional and Sectoral Economic Studies*, 10, 2.
- Wong, P.K., Ho, P.H. y Autio, E. (2005). Entrepreneurship, innovation and economic growth. Evidence from GEM data. *Small Business Economics*, 24, 3, 335-350.